

revista rúbrica de radio UNAM

Radio UNAM / Marzo 2023 / Año 13 / Número 148

Banana Yoshimoto

y otras escritoras japonesas

Contrabando musical...
impreso en radiografías

El invencible verano de Liliana

Breve historia del reguetón

Editorial

Llega otro mes de marzo solo para darnos cuenta que la violencia contra la mujer sigue siendo cosa cotidiana en el país. Algo que parece reforzarse en los medios de comunicación. En el último año, hemos visto que varias plataformas de streaming producen series y documentales sobre asesinos, mayormente hombres, y dejan de lado las historias de las víctimas como un dato o un número más. ¿Por qué esa afición de entender al asesino y no priorizar una identificación con la víctima? En esta ocasión hablaremos sobre el libro *El invencible verano de Liliana*, que rinde memoria a la vida de Liliana Rivera Garza, víctima de feminicidio. Un enfoque que necesitamos urgentemente en los medios de comunicación: ¡Hablemos de las víctimas!, no convirtamos en íconos a los asesinos.

Y hablando de otras latitudes del planeta; si ya te cansaste de leer a Murakami, no te preocupes, que en esta ocasión te recomendamos a escritoras japonesas que ya han conquistado nuestros corazones: Banana Yoshimoto y Hiromi Kawakami, no dejes de leerlas.

El mundo está lleno de historias extrañas y peculiares. En esta ocasión, directo del programa *Gabinete de Curiosidades* de Radio UNAM, llega un contrabando musical impreso en radiografías. Sí, allá en la otrora URSS, se utilizaban radiografías viejas para imprimir discos y contrabandear música occidental. Y si deseas más historias peculiares, te traemos un texto sobre los comienzos del reggaetón y una más sobre un diario único que puedes destruir a tu manera.

Esperamos que este número de marzo sea de tu agrado, que sirva para reflexionar y avanzar en un México libre y seguro para las mujeres que lo habitamos. 

Contenido



RÚBRICA 148

Yoshimoto y el dúo Kawakami: autoras japonesas



Las palabras no siempre alcanzan para nombrar el dolor



Cómo ir a la cárcel por escuchar a Ella Fitzgerald



Reggaetón: más allá de un gusto personal



Querido diario: te destruiré



Das Jazz!



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR

Dr. Enrique Graue Wiechers

SECRETARIO GENERAL

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda

SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA

Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

ABOGADO GENERAL

Dr. Alfredo Sánchez Castañeda

DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Mtro. Néstor Martínez Cristo

COORDINADORA DE DIFUSIÓN CULTURAL

Dra. Rosa Beltrán Álvarez

DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM

Benito Taibo

RÚBRICA

SUBDIRECTOR DE EXTENSIÓN CULTURAL

Carlos Narro

DIRECTOR REVISTA RÚBRICA

Héctor Zalik

COORDINACIÓN EDITORIAL

Andrea Castañeda

ASISTENTES EDITORIALES

Vania Vélez López

Deyanira Flores

Columba Mendoza

MESA DE REDACCIÓN

Avril Smith

Elizabeth Herrera

Antonio Echarte

Humberto Mendoza

Josué Reséndiz

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes

Natalia Cano

Daniela Balderas

Ivany Muñiz

PORTADA

Daniela Palacios

ILUSTRADORES

Odette Venegas

Kiawitzin Díaz

Ivany Muñiz

Nadia Lima

Diana Vázquez

Daniel Valle

Idu Julián

COLABORADORES

Frida Revontulet

Montserrat Muñoz

VERSIÓN DIGITAL

www.radio.unam.mx/rubrica

comentarios y sugerencias

rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 14, No. 148. Marzo 2023 es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 28 de febrero de 2023.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

Yoshimoto y el dúo Kawakami:

autoras contemporáneas de Japón

Texto: VANIA VÉLEZ

Imagen: ODETTE VENEGAS



Cuando se habla de literatura japonesa en general, es bastante común que sólo se escuchen nombres masculinos o que, de plano, el único en salir mencionado sea Haruki Murakami; sin embargo, en el mundo de la narrativa nipona también han existido (y existen) mujeres cuyas obras y temas valen la pena conocer. ¿Ubicas alguna autora de ese país? Si tu respuesta fue negativa, entonces has llegado al artículo correcto, porque voy a introducirte a tres escritoras actuales para que dejes de releer a Murakami.

Comencemos con Banana Yoshimoto, a quien espero reconozcas, aunque sea por su nombre... O bueno, pseudónimo, pues en realidad se llama Mahoko Yoshimoto. “¿Por qué ‘Banana’ y no ‘Fresa’ o ‘Cereza’?”, te preguntarás; las razones por las que escogió ese apodo, son porque suena “lindo y andrógino”, y porque la flor de banano es su favorita (sí, como yo al hacer este texto, desconoces el aspecto de la flor, te invito a que acudas a Google para que te asombres). ¡Incluso se tatuó un plátano en el muslo derecho!

En fin, ahora que nos queda claro que le profesa un gran amor a esta fruta, pasemos a los tópicos que aborda en sus historias. Banana ha hecho mención de dos: “el cansancio de los jóvenes japoneses en el Japón contemporáneo” y “la manera en la que experiencias terribles le dan forma a la vida de una persona”; pero yo quisiera añadir también su perspectiva sobre los estándares de género. En 2015, declaró para una entrevista: “Me interesan las formas en las que las personas expresan sus almas, en quiénes son realmente en el fondo. Tuve muchos amigos que eran indiferentes en cuanto al género (...) les resultaba difícil expresarse, así que pensé que podría escribir para ellos”.



Ejemplos de lo anterior, los encontramos en *Kitchen*, quizá su obra más popular en el extranjero, con el personaje de Eriko, una mujer transgénero dueña de un club nocturno que debe hacerse cargo de su hijo adolescente, así como en *Sombra a la luz de la luna*, donde Hiiragi, un chico que pierde a su novia en un accidente, continúa usando su uniforme escolar como una forma de digerir su luto. *Sueño profundo*, por su parte, está conformado por relatos que tienen a mujeres jóvenes como protagonistas; algunas enfrentan hechos trágicos que, justamente, “le dan forma a sus vidas”; otras están rebasadas por el agobio de su realidad, pero todas se ven orilladas a fugarse hacia el mundo de los sueños.

Sigamos con Hiromi Kawakami, autora con una lista amplia de libros, de los cuales, varios ya fueron traducidos al español. La crítica ha llegado a compararla muy erróneamente con Murakami, sin embargo, una vez que te adentras en sus letras, te percatas de las abismales diferencias que existen entre ellos. Al igual que Yoshimoto, ella escribe sobre el Japón que le ha tocado vivir, aunque con un afán más marcado por exponer la naturaleza real de las mujeres. Sus personajes son madres, esposas, hijas, abuelas, pero expuestas ante el lector para que sepa cómo aman, qué sienten, qué se guardan.

El cielo es azul, la tierra es blanca es la novela que más fácilmente encontrarás en tu librería de confianza. Tsukiko, una mujer que roza los cuarenta, y su antiguo profesor de ya setenta años, mantienen un romance luego de encontrarse en una taberna. Sé que esta sinopsis podría sonar un tanto... cuestionable (para mí lo fue al principio), no obstante, conforme la relación entre estos dos se va tejiendo, podrás darte



cuenta de que el romance no es precisamente la estrella del libro, sino el maletín que el maestro siempre lleva consigo, y todo lo que el objeto representa.

A Kawakami le gusta explorar las diversas formas que existen del amor, lo podemos ver en la obra antes mencionada, aunque también en los cuentos de *Amores imperfectos*, escenas en las que mujeres de edades y contextos diferentes se enfrentan al amor y todo lo que este implica; rechazo, desilusión, incluso soledad. En los relatos de *Abandonarse a la pasión*, nos aproxima más a la oscuridad que conlleva amar a personas dañinas o tabú. *Manazuru*, por su parte, explora la maternidad, el abandono, los choques generacionales entre abuela, madre e hija, aderezado con un poquito de realismo mágico a la japonesa (porque ha confesado que una de sus influencias literarias fue el mismísimo Gabriel García Márquez, en especial *Cien años de soledad*).

Cerremos con broche de oro: Mieko Kawakami. Ella fue la primera en poner sobre la mesa la recurrente estructura de los personajes femeninos de Haruki Murakami, y no lo hizo en un ensayo o en una entrevista aislada, sino frente a él. Le cuestionó el usar a las mujeres en sus libros para que los hombres se superaran o como mera excusa para meter una innecesaria escena sexual. Durante 16 horas divididas en cuatro encuentros, ambos discutieron sobre diversos temas y el diálogo quedó asentado en un libro que sólo está disponible en inglés: *The owl spreads its wings with the falling of the dusk*.

Pero dejemos a Murakami y centrémonos en Mieko, quien escribe, además de ficción, ensayos y poesía. Su único libro



traducido al español, *Pechos y huevos*, relata la vida de dos hermanas y la hija de una de ellas; Makiko, quien después de dar a luz, se obsesiona con operarse los pechos para no sentirse menos frente a sus jóvenes compañeras de trabajo, Natsu, una aspirante a escritora que planea someterse a un tratamiento de fertilidad y Midoriko, una adolescente testigo de los cambios que la edad manifiesta en su cuerpo. La novela nace del deseo de Mieko por abordar el tema de la ética de la reproducción, aunque también nos permite visualizar la disparidad social y la pobreza que existe en Japón, no muy tratada en la literatura actual.

Heaven es otra de sus novelas que está en proceso de ser traducida a nuestro idioma, su protagonista es un joven que sufre acoso escolar y es completamente diferente a *Pechos y huevos* por una razón que Kawakami dejó en claro: “Me cansé de ser llamada autora feminista. Quiero que me vean como una autora humana”. De ahí que se haya dedicado a explorar otras temáticas, como en *Sisters in Yellow*, novela policíaca ambientada en Tokio durante la pandemia por COVID-19. Actualmente, ha expresado su interés por abordar la fe en Japón a raíz del reciente asesinato del ex ministro japonés Shinzo Abe.

Las voces y las letras de las mujeres no dejan de alzarse en todos los rincones del mundo. Es bueno saber que el tiempo las ha hecho más notorias, pero el trabajo continúa, no se termina. 



*Las palabras no
siempre alcanzan para
nombrar el dolor*



Texto: AVRIL SMITH
Imagen: KIAWITZIN DÍAZ

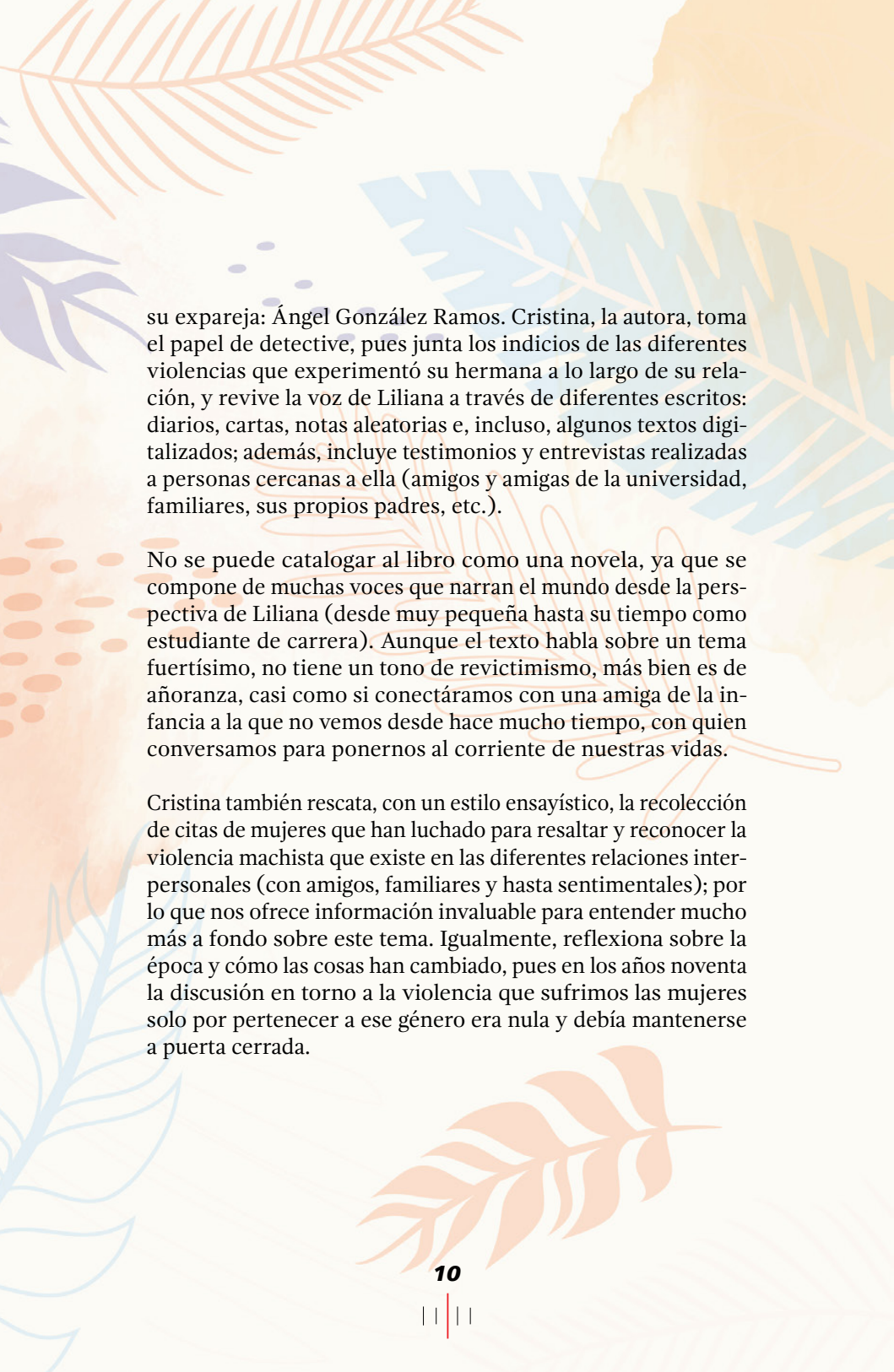
¿Se puede ser feliz mientras se vive en duelo? La pregunta, que no es nueva, surge una y otra vez durante esa eternidad que es el quebranto.

Cristina Rivera Garza

Lo que no se nombra, no existe. Y el feminicidio no se tipificó en México hasta el 14 de junio de 2012, cuando el Código Penal Federal lo incorporó en el Artículo 325: “Comete el delito de feminicidio quien priva de la vida a una mujer por razones de género”. Sin embargo, antes se les reconocía como “crímenes pasionales”, “asuntos de pareja” e, incluso, “los trapos sucios que se lavan en casa”, pero lo cierto es que esa ultraviolencia machista sigue siendo la misma, no desaparece.

Entonces, ¿qué sucede con las mujeres que fueron privadas de sus sueños a manos de feminicidas antes de que el artículo entrara en vigor? Ese es el caso de muchas, muchísimas mujeres, tantas que no nos da la vida para recordarlas a todas como se merecen. No obstante, hablemos de una en particular: Liliana, la hermana menor de Cristina Rivera Garza (doctora en historia y escritora originaria de Tamaulipas). Treinta años después, mientras Cristina revisaba las cajas que contenían las pertenencias de su hermana, encontró las palabras necesarias para demandar justicia con el libro del que te platicaré a continuación.

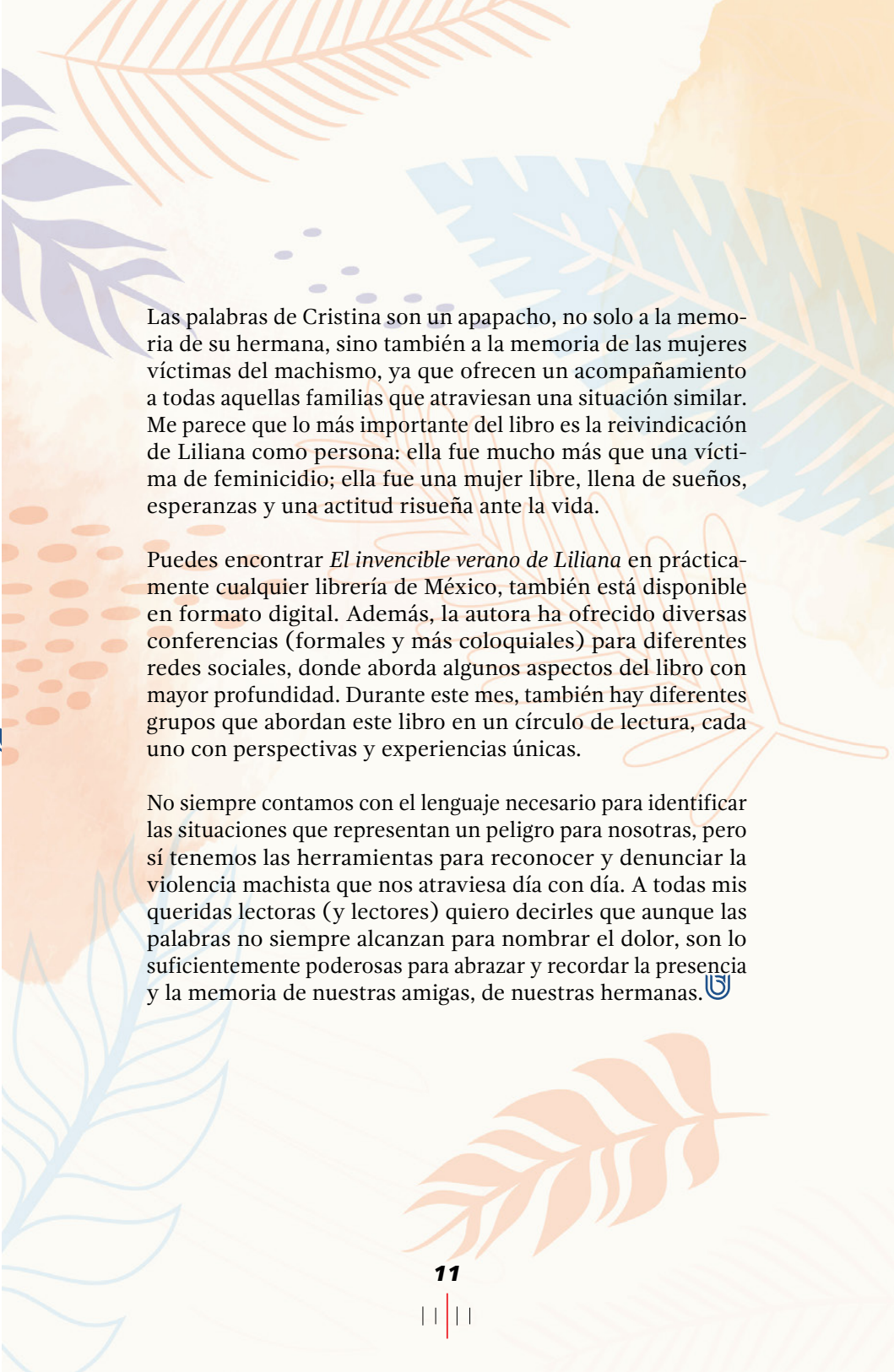
El invencible verano de Liliana es un homenaje y celebración a la vida de Liliana Rivera Garza, una joven estudiante de la carrera de Arquitectura de la UAM-Azcapotzalco, quien el 16 de julio de 1990 fue víctima de feminicidio a manos de



su expareja: Ángel González Ramos. Cristina, la autora, toma el papel de detective, pues junta los indicios de las diferentes violencias que experimentó su hermana a lo largo de su relación, y revive la voz de Liliana a través de diferentes escritos: diarios, cartas, notas aleatorias e, incluso, algunos textos digitalizados; además, incluye testimonios y entrevistas realizadas a personas cercanas a ella (amigos y amigas de la universidad, familiares, sus propios padres, etc.).

No se puede catalogar al libro como una novela, ya que se compone de muchas voces que narran el mundo desde la perspectiva de Liliana (desde muy pequeña hasta su tiempo como estudiante de carrera). Aunque el texto habla sobre un tema fuertísimo, no tiene un tono de revictimismo, más bien es de añoranza, casi como si conectáramos con una amiga de la infancia a la que no vemos desde hace mucho tiempo, con quien conversamos para ponernos al corriente de nuestras vidas.

Cristina también rescata, con un estilo ensayístico, la recolección de citas de mujeres que han luchado para resaltar y reconocer la violencia machista que existe en las diferentes relaciones interpersonales (con amigos, familiares y hasta sentimentales); por lo que nos ofrece información invaluable para entender mucho más a fondo sobre este tema. Igualmente, reflexiona sobre la época y cómo las cosas han cambiado, pues en los años noventa la discusión en torno a la violencia que sufrimos las mujeres solo por pertenecer a ese género era nula y debía mantenerse a puerta cerrada.



Las palabras de Cristina son un apapacho, no solo a la memoria de su hermana, sino también a la memoria de las mujeres víctimas del machismo, ya que ofrecen un acompañamiento a todas aquellas familias que atraviesan una situación similar. Me parece que lo más importante del libro es la reivindicación de Liliana como persona: ella fue mucho más que una víctima de feminicidio; ella fue una mujer libre, llena de sueños, esperanzas y una actitud risueña ante la vida.

Puedes encontrar *El invencible verano de Liliana* en prácticamente cualquier librería de México, también está disponible en formato digital. Además, la autora ha ofrecido diversas conferencias (formales y más coloquiales) para diferentes redes sociales, donde aborda algunos aspectos del libro con mayor profundidad. Durante este mes, también hay diferentes grupos que abordan este libro en un círculo de lectura, cada uno con perspectivas y experiencias únicas.

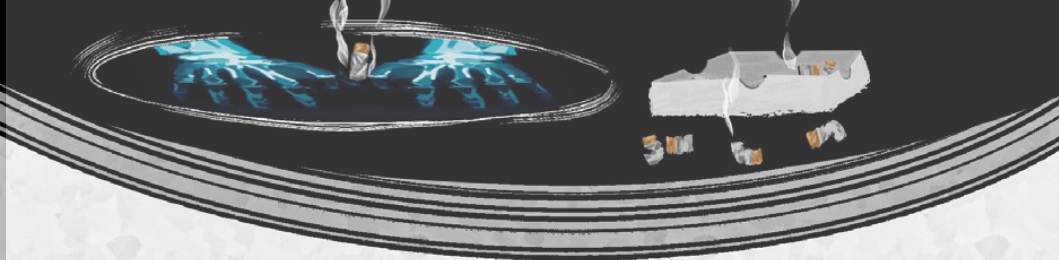
No siempre contamos con el lenguaje necesario para identificar las situaciones que representan un peligro para nosotras, pero sí tenemos las herramientas para reconocer y denunciar la violencia machista que nos atraviesa día con día. A todas mis queridas lectoras (y lectores) quiero decirles que aunque las palabras no siempre alcanzan para nombrar el dolor, son lo suficientemente poderosas para abrazar y recordar la presencia y la memoria de nuestras amigas, de nuestras hermanas. 



MÚSICA EN LAS COSTILLAS...

...O DE CÓMO IR A LA CÁRCEL POR ESCUCHAR A ELLA FITZGERALD.

Texto: FRIDA REVONTULET
Imagen: IVANY MUÑIZ



Te imaginas que de un momento a otro tu ser melómano tuviera que dejar de comprar música donde habitualmente lo hacía y adentrarse en callejones oscuros y parques poco confiables para conseguir una radiografía de algún paciente enfermo... el *dealer* te prometió que en ella, venía grabada la música más extraordinaria que jamás hayas escuchado. Tú, en un gesto de “no me queda más”, pero con la prisa de que no los sorprenda la policía y por las ansias de conocer esa música prohibida, pagas tus rublos y esperas que esa radiografía realmente contenga música.

En la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), gran parte de la música proveniente de occidente (además de las otras artes), fue prohibida a los ciudadanos; poseer, escuchar, distribuir o generar en cualquier forma estos tipos de arte podría haberlos llevado a la cárcel. Todo lo proveniente de occidente estaba prohibido, incluso con artistas soviéticos que para fines de la moral de la URSS fueron censurados y hasta perseguidos por el régimen, por lo que tuvieron que migrar y su música quedaba totalmente vetada para los 15 países que la conformaban en aquellos años. Es así como el foxtrot, el jazz, el rock and roll, además de ritmos latinos como el mambo y el tango estaban vetados dentro de la URSS y la única modalidad ilegal para poder acceder a estos géneros y novedades musicales de occidente era a través de los discos llamados: “Discos hueso o Discos costilla (en ruso, пёбра ryobra), también conocida como Música en costillas (en ruso, Музыка на пёбрах), Jazz en huesos (en ruso, Джаз

на костях), Huesos o Música Ósea (*roentgenizdat*)”¹. Muchas formas de llamarles en lo cotidiano para generar un código al referirse a ellas y evitar ser registrados por la policía, tal como si se tratase de drogas.

“Este negocio era doloroso y de riesgo” menciona uno de los principales investigadores y cazadores de los discos hueso. El músico británico Stephen Coates, quien en un viaje a Rusia se encontró en un mercado de pulgas algo que “parecía una radiografía o un vinilo” colgados en el puesto, al acercarse vio con sorpresa ¡que eran ambos! De ahí inició una de sus más grandes pasiones y proyectos que fue rastrear la mayor cantidad de discos hueso por el mundo, digitalizarlos y en lo posible remasterizarlos; así como generar un libro que documentara toda la investigación y las entrevistas que realizó con los que en ese entonces elaboraban las copias de forma ilegal, tal como los distribuidores y coleccionistas. Son pocos los que a la fecha viven.

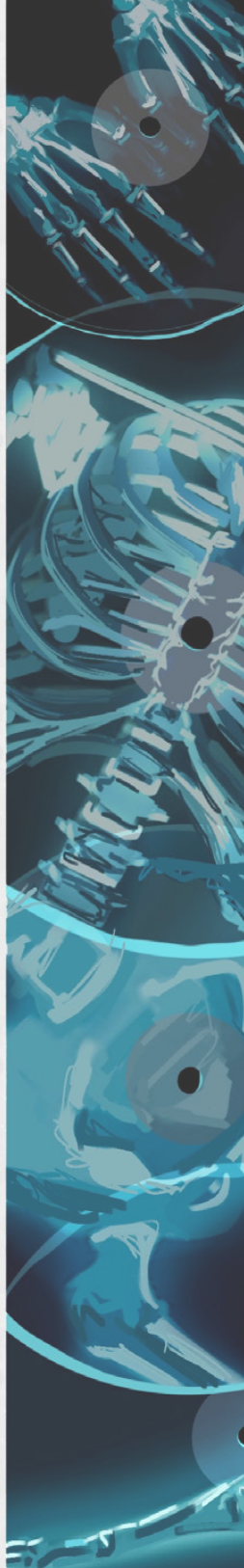
La forma para elaborar estos discos *Bootleg* consistía en un proceso de varios pasos, pero si se tenía el equipo básico era “sencillo” de realizar. Lo podemos resumir en lo siguiente: una vez que el horario laboral indicaba el cierre del estudio de grabación, algunos trabajadores se quedaban “horas extra” para dedicarse a grabar sobre radiografías de pacientes enfermos soviéticos que conseguían de los hospitales (quienes las desechaban cada tanto pues era material altamente flamable). Una vez recolectados, calcaban sobre ellos la circunferencia de un vinilo tradicional y con el cigarro encendido perforaban

¹ Tomado del artículo [Discos hueso](#), Wikipedia.

el radio del círculo y procedían a recortarlo a mano. Con el soporte listo lo colocaban sobre la maquinaria Disc Cutting Lathe, la cual calentaba el torno y permitía la maleabilidad del soporte (tradicionalmente el vinil, en este caso la radiografía) que recibía la transferencia de la señal de audio al surco en espiral. Evidentemente, la radiografía al ser delgada y no estar diseñada para este fin musical no resistía una grabación y durabilidad de buena calidad, ya que cada vez que se escuchaba el disco la aguja levantaba una especie de viruta de la radiografía. Era algo muy delicado pero que generaba adrenalina en cualquier parte del proceso: desde ir a recolectar las radiografías, hacer las copias, salir a venderlas o comprarlas y finalmente escucharlas. Tratando de que nadie pudiese cacharte en el acto. Recordemos que los métodos de espionaje para el control de los ciudadanos en todo sistema opresor lograban colarse incluso dentro de las familias, alguien podría denunciarte por escuchar al “Rey del Rock & Roll”, Elvis Presley; o a la “Primera dama de la canción”, la “Reina del Jazz” o “Lady Ella”: Ella Fitzgerald.

Para conocer más de estas grabaciones prohibidas y otras curiosidades sonoras a lo largo de la historia te invito a escuchar *Gabinete de Curiosidades* en Radio UNAM, por el 96.1 de FM; en internet radio.unam.mx todos los sábados a las 5:30 de la tarde. O en el podcast radiopodcast.unam.mx/podcast/verserie/117 y sigue este proyecto en Twitter @GabineteC_

¡Hasta la próxima mis queridas almas hertzianas! 



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA		
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02		
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00		
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00		
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06		
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE							06:40 06:55		
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00		
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO*							07:00 10:00		
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS	CALMECALLI	LA CIENCIA QUE SOMOS	JOCUS POCUS *		10:00 10:12		
10:12 10:30									10:12 10:30	
10:30 10:45		52 X 24								10:30 10:45
10:45 11:00										10:45 11:00
11:00 11:15			LA UNAM EN EL MUNDO				VIOLETA Y ORO	11:00 11:15		
11:15 11:30								11:15 11:30		
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00		
12:00 12:30	UN MUNDO RARO						OFUNAM	12:00 12:30		
12:30 13:00	ESPECIAL VLADY (DEL 6 AL 17 DE MARZO)							12:30 13:00		
13:00 13:30	NOTICIARIO PRISMA RU *					LA ARAÑA PATONA			13:00 13:30	
13:30 14:00						Vlady y su legado § (A partir del 25)			13:30 14:00	
14:45 15:00									14:45 15:00	
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE §							15:00 15:15		
15:15 15:30					ESCAPARATE 961 *			15:15 15:30		
15:30 16:00							CALMECALLI §	15:30 16:00		
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ESQUINAS AZAR §		16:00 16:05		
16:05 16:12	HABITARE (N.T.)	DERECHO A DEBATE	ISLAS RESONANTES	REVISTA DE LA UNIVERSDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12		
16:12 16:20								16:12 16:20		
16:20 16:30								16:20 16:30		
16:30 17:00									16:30 17:00	
17:00 17:30	CANCIONCITAS				SONODOC	SABEN LAS PALABRAS §		17:00 17:30		
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45		
17:45 18:00								17:45 18:00		
18:00 18:30		HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA		MUNDOFONÍAS		18:00 18:15		
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS								18:30 18:45	
18:45 19:00							CUANDO EL ROCK...		18:45 19:00	
19:00 19:50	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES §		19:00 19:50		
19:50 20:00								19:50 20:00		
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA *					RADIODRAMAS		20:00 20:30		
21:00 22:00						INTERSECCIONES		21:00 22:00		
22:00 23:00										

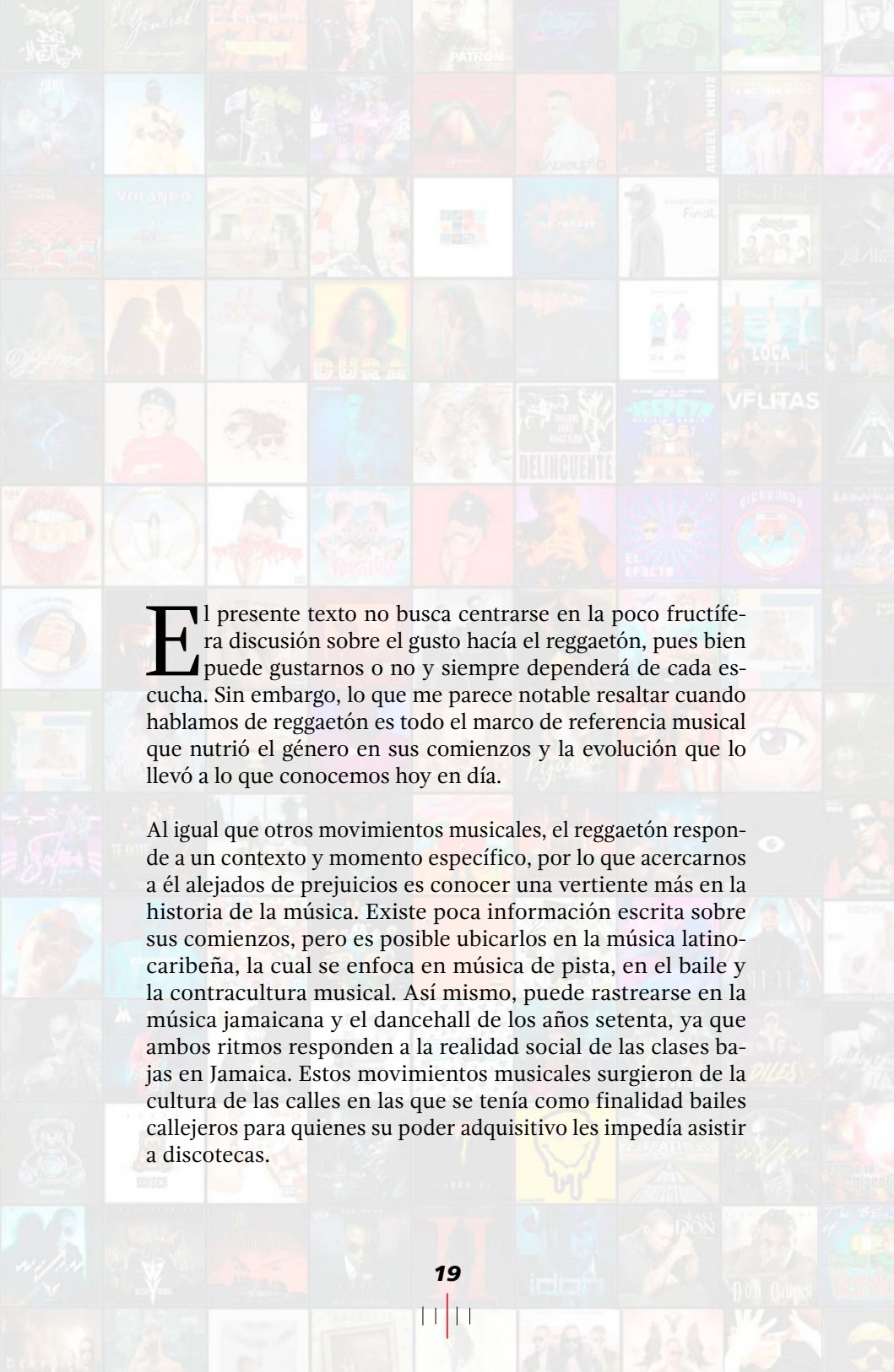
REGGAETÓN:

MÁS ALLÁ DE UN GUSTO PERSONAL

Texto: COLUMBA MENDOZA

Imagen: NADIA LIMA





El presente texto no busca centrarse en la poco fructífera discusión sobre el gusto hacia el reggaetón, pues bien puede gustarnos o no y siempre dependerá de cada escucha. Sin embargo, lo que me parece notable resaltar cuando hablamos de reggaetón es todo el marco de referencia musical que nutrió el género en sus comienzos y la evolución que lo llevó a lo que conocemos hoy en día.

Al igual que otros movimientos musicales, el reggaetón responde a un contexto y momento específico, por lo que acercarnos a él alejados de prejuicios es conocer una vertiente más en la historia de la música. Existe poca información escrita sobre sus comienzos, pero es posible ubicarlos en la música latino-caribeña, la cual se enfoca en música de pista, en el baile y la contracultura musical. Así mismo, puede rastrearse en la música jamaicana y el dancehall de los años setenta, ya que ambos ritmos responden a la realidad social de las clases bajas en Jamaica. Estos movimientos musicales surgieron de la cultura de las calles en las que se tenía como finalidad bailes callejeros para quienes su poder adquisitivo les impedía asistir a discotecas.

La cultura popular del dancehall jamaicano, en la que con ciertos ritmos un DJ parafraseaba algunas palabras, también se acompañaba de bailes con alto contacto físico, donde se estrujan y restriegan los cuerpos al ritmo de la música. Hablamos de un género musical creado para el ámbito recreativo de comunidades marginales jamaicanas: un reflejo de su realidad, cultura e ideologías. La tardía descolonización de Jamaica y el movimiento de sus pobladores llevó a una expansión de su música en el mundo que derivó en géneros como el ska o reggae. Posiblemente, uno de los mayores referentes es el compositor jamaicano Yellowman que con diversas piezas musicales se abrió paso con el público internacional.

La influencia de la música jamaicana se había sembrado en otros ritmos musicales, en Latinoamérica. Puerto Rico fue el país que los recibió con mayor aceptación comenzando a gestar sus propios ritmos. Posteriormente, a principios de los años noventa, Puerto Rico tendría grandes movimientos migratorios a los Estados Unidos donde se daría un intercambio cultural, teniendo como resultado el reggaetón que conocemos actualmente. Es probablemente el puertorriqueño Dj Playero el pionero en este género, pues él traería a la escena musical a

Daddy Yankee con la colaboración en “So’Persígueme”, canción en la que se menciona por primera vez la palabra “reggaetón”.

En una muy interesante entrevista realizada a Dj Playero en el año 2019, menciona que los géneros que lo influenciaron eran principalmente música americana como el house, el freestyle, el new wave y el hip-hop. Sus mezclas de sonido eran destinadas a tocaditas de garaje para vecinos y conocidos, que posteriormente se comenzarían a grabar en cintas. Comenzó a invitar a algunos artistas que cantaban sobre marihuana, expresiones de barrio o “sobre lo que sucedía en la calle”.

Posiblemente, lo más significativo en su entrevista es cuando se le pregunta sobre el futuro del reggaetón, pues menciona que con este género se creó una fórmula que se ha seguido utilizando durante más de 25 años, pero aquello que había llamado la atención en sus comienzos era la fusión de géneros como bachata, merengue, trap, hip-hop; algo que los artistas actuales han retomado y parece ser que ha resultado todo un éxito. El reggaetón, al igual que otros géneros, mantiene un manifiesto y responde a una realidad, por lo que acercarnos a este desde otras perspectivas puede que nos brinde otro aspecto más allá del gusto musical. 



QUERIDO DIARIO: te destrozaré

Texto: DEYANIRA FLORES

Imagen: DIANA VÁZQUEZ

Hace unos meses adquirí un libro que llamó mi atención; siendo sincera, no estaba muy segura de comprarlo porque su objetivo principal, en apariencia, es quedar deshecho; me daba algo de pena por el diario, pues me gustan los libros y la belleza que tienen desde su interior hasta su exterior. Pero, aún así, con un tanto de dudas compré *Destroza este diario en cualquier sitio*, de Keri Smith.

¿De qué va? Muy fácil: tienes que llevarlo contigo a todas partes y realizar lo que se indica en cada página; al concluirlo tendrás un ejemplar particular, pues si en algún momento de tu vida llegaste a tener un diario, verás que éste no te incita a escribir, sino a distraerte y cambiar tu rutina. Desde la primera cuartilla Smith logra que los futuros “destructores” jueguen con su propio nombre y más adelante, la autora advierte: “durante el proceso de creación de este libro te ensuciarás. Es posible que acabes manchado de pintura y otras sustancias. [...] A lo mejor empiezas a ver destrucción creativa en cualquier sitio y a vivir de manera más despreocupada”. Esta obra es un pretexto para conectar con la creatividad dormida en nosotros y una divertida manera de distraernos.

Tú decides cómo vas a realizar cada actividad, ya que están abiertas a la interpretación y ritmo de cada persona. Hay algunas muy descabelladas; por ejemplo, en las que se pide que le hagas agujeros a una página con objetos que encuentres, frotar una página con suciedad, amarrar una cuerda al diario y arrastrarlo en la calle, lanzarle lodo, aventarlo desde un lugar



elevado, patearlo, coleccionar insectos muertos dentro de él, etcétera. Otras son más tranquilas como dibujar, perfumarlo con un aroma especial, guardar objetos de los lugares que visitaste, anotar ideas, y demás. El diario te brinda la opción de crear tu propio método de destrucción y hasta de enumerar las páginas a tu gusto.

Destroza este diario en cualquier sitio podría pasar como un libro sin intención, pero no es así, porque es el lector o, mejor dicho, el “destructor”, quien descubre que hasta en la destrucción hay arte, y que realizar ciertas actividades chocan con los moldes establecidos; por ejemplo, qué pensarías si ves en la calle a alguien pateando un libro, echándole lodo o hasta arrancándole hojas; seguro dirías qué enfermo y te daría algo de coraje o, si está aventando el libro, te atravesarías la calle para que no te lo arrojara a ti. Sin embargo, este ejemplar hace que rompamos con el molde de la perfección, con ciertas reglas de comportamiento y con la rutina ordinaria. Por eso, y por más cosas que quizás esté olvidando en este momento, este diario ha sido de mi agrado.

Nota: este diario es una versión pequeña de *Destroza este diario*, puedes acceder al que más se adapte a ti. Deja que el destructor que llevas dentro rebrote, destroza tu diario y no los libros de la biblioteca. 



DAS JAZZ!

Texto: MONTSERRAT MUÑOZ
Imagen: DANIEL VALLE

En Berlín, donde los muros hablan y a veces gritan, una pinta de grafiti reza; “Jazz doesn’t exist”, “El jazz no existe”. El género que se habría consolidado en reuniones de afrodescendientes en Estados Unidos, comenzó siendo una música popular con motivos y estructuras que poco a poco se transformaron en temas para después convertirse en “estándares”; composiciones preescritas, nutridas de formas y pasajes donde los solos instrumentales dan cabida a la improvisación sonora de cada intérprete en el momento.

Con un gran número de fanáticos, y también detractores, el jazz es música que se ha difundido globalmente debido a su versatilidad y estilo. Es común pensar que el jazz sirve en la sociedad para amenizar cocteles o acudir a bares de alto prestigio, a su vez suele escucharse como “música de elevador”. En México, un país con grandes exponentes, la misión ha sido convencer a nuevos oyentes y acercar a las audiencias a festivales o recintos cuya finalidad es abrir el oído y con suerte, el corazón.

Remi Álvarez, gran saxofonista contemporáneo diría que “el jazz pega”, tanto así que la apuesta cultural de diversos fondos monetarios en el mundo es destinada a la promoción de este género; tal es el caso de Alemania, país que hospeda el encuentro “Jazz in Germany”; un viaje internacional de personas destacadas del ámbito jazzístico, quienes son invitadas para



conocer la escena de esta música. Esta experiencia la pude vivir en octubre del 2022 y hoy comparto en reflexión con tus ojos lectores.

Como Productora Audiovisual y programadora de Intersecciones (conciertos en vivo desde la Sala Julián Carrillo de Radio UNAM) representé a México en una delegación compuesta de talentosos músicos y agentes culturales: Manoela Wright, de San Paolo, Brasil; Changamiré, de Washington D.C.; Dinh-Phuc Nguyen, pianista de Vietnam; Vladimir Maras, de Montenegro y Eddie Grey, guitarrista de Nairobi, Kenia. Todos los anteriores con injerencia en el mundo del jazz, la radio, la música y la política cultural internacional.

Gracias al gobierno de la República Federal Alemana y la Federal Foreing Office, pudimos reunirnos en Berlín para un tour entre lugares históricos, diversos clubes e instancias educativas en la capital, visitando también Frankfurt y Darmstadt. Con un programa enriquecido de sonidos, vistas y sabores. Fuimos convocados con ánimo por el excelente trabajo de Neus López, Julia Waldmann y Christiane Böhnke-Geisse, quienes guiaron a la delegación a través de la más exquisita travesía: conciertos, pláticas y encuentros relacionados a la pasión que compartimos de promover y reinventar el jazz.



Con el apoyo de la Initiative Musik, programa de reconocimiento a la escena musical de Alemania en el mundo, nos reunimos durante siete días para conversar sobre el fenómeno del jazz, desde la perspectiva artística y promocional. La inevitable consecuencia: pasamos de ser un grupo a compartir como familia. Hemos sido cupidos musicales del camino y agradezco la oportunidad de coincidir entre flechazos. El pacto de nuestra alianza fue constelar, desde nuestro lugar, un puerto al cual llegar si navegamos el mar musical hacia lenguas desconocidas. Con la música como bandera.

Fue así que conocimos los legendarios clubes A-trane, Schlot y B-Flat, en Berlín; el Jazzkeller, en Frankfurt y la Hr Kultur, estación radiofónica que aloja una sala de conciertos donde, con excelente acústica y transmisión simultánea de radio y televisión, disfrutamos de conciertos a cargo de Lakecia Benjamin, con interpretaciones sobre la música de Alice Coltrane; la Big Band de la estación junto a Marius Neset y en Darmstadt, conocimos el archivo de jazz más extenso de la nación.

Entre sonidos y complicidades tejimos una manta que nos cobijó con experiencias únicas. El mayor propósito del viaje: cuidar a la música. Imagina a un grupo de melómanos conmovidos quienes han dedicado una vida a sonar y soñar; ya



sea por su trayectoria individual o ayudando a su comunidad a promover su trabajo. Cada integrante de esta compañía tuvo la oportunidad de exponer su sentir y saber sobre el hecho de existir como defensores del sonido y la libertad. Por un momento, Asia, África, América y Europa convivieron en paz -y en jazz- formando una rebelión a escala.

¿Cuál es la función de la música para la sociedad? Si bien toda música es aire, cada género encuentra su voz la cual es fundamental para expresar el sentido de su manifiesto. Pintar el viento de colores es un juego definido por las reglas de la historia, la economía y política. Lo que rodea a la música es más que sonido, es también el silencio de quién nunca habría podido expresarse; y por ellas y ellos vale la pena sonar. Esta lucha no es de ninguna élite, es más bien una empresa del mundo por conocerse a través de sus sonidos y tradiciones.

En nuestro país contamos con iniciativas para amplificar el jazz en la Ciudad de México; tenemos espacios musicales urbanos: Pizza Jazz Café y Café Jazzorca, el tradicional Zinco Jazz Club, vanguardias como el Festival NEUMA y el renombrado Eurojazz del Centro Nacional de las Artes. También hay espacios en otros estados como Querétaro, Oaxaca, San Luis potosí, Tabasco e incluso, el año pasado, en Tlaxcala, donde por primera vez se



convocó a la comunidad jazzística. Aquí y en cualquier geografía, la música nos ha reunido y nos mantiene compartiendo.

Mientras exista el jazz, buscaremos recintos donde el aire se torne sonoro. Ahí estaremos cuando las escalas se rompan en tiempos y escaleras audibles, con subidas o bajadas, que recorran en espiral la oreja. De este viaje concluimos que existe algo así como la “jardinería cultural”; la cual consiste en arrojar semillas esperando la sorpresa de su germinación. Convocados así, bajo pretexto de una odisea diplomática, nos hicimos la promesa de aprovechar cualquier encuentro futuro y seguir nuestras pasiones musicales particulares. He aquí un poco de escritura como testimonio.

Al jazz lo mantiene la curiosidad, tanto del intérprete como de la audiencia. Es un acto vivo, profundo, pero tan liviano como las cosquillas de una pluma a la oreja. Si bien podríamos decir que no todo gusto es para todo género, a los lugares donde suena esta música acude gente que, al vaivén de las notas, en el clímax de cada pieza, somos los locos que balancean la cabeza. ¿Qué ganamos cuando apostamos por el jazz? Una forma de la imaginación. Quien escribió en esa pared “el jazz no existe”, le dio la importancia suficiente como género popular. Como poner “rock and roll” o “el punk no ha muerto”, pero esto ya será sonido de otro texto. 



